

De 25 a 30 soporta el diámetro de la fuente para continuar el equilibrio y las correspondencias: itampoco pueden estar todos sentados en el mismo nivel, ni que los fueran a retratar...! Tres leen sendas revistas ("Así soy y qué", "El Libro Vaquero", "El Pantera"); igual número en distintos puntos, solos y por separado, aguardan la fortuna del cielo, hay dos entretenidos ante el sonido sudamericano de su grabadora, uno fumando y otro escribiendo en su libretita. Cuando uno se va, otro llega, ¡compruébelo!". (14).

Muchas personas se han preocupado por la suerte de la plaza del Colegio Civil, incluso le han dedicado composiciones como aquella loa de Juan Cruz González, que en una de sus partes dice:

"y hoy te veo plaza mía  
decaída y sumida  
pues sin flores y mas grande  
han logrado derrumbarte  
mas muy dentro de tu ser  
ya tus pasos se encaminan  
a la V de la victoria" (15).

Pero volvamos a la época de tu concepción y nacimiento; año aciago fue para los regiomontanos y para todos los nuevoleonenses el de 1909, un violento ciclón procedente del Caribe azotó la ciudad y cobró más de cuatro mil víctimas: la catástrofe más grande que ha vivido la ciudad; el 27 y 28 de agosto cayeron sobre Monterrey 340.75 milímetros de precipitación pluvial, aquéllo fue el caos; la impotencia y desesperación ante un fenómeno de tal magnitud afloraron en los regiomontanos, tornándose en los días siguientes, en grandioso y ejemplar esfuerzo solidario jamás visto en la historia local (16).

A pesar de este cataclismo de origen natural, sumado al político sufrido por Bernardo Reyes, se prosiguió tu construcción y para el 13 de septiembre de 1910, gallardo y fuerte te erguías en la plaza del

Colegio Civil, el Dr. Amado Fernández en comunicación al Secretario General de Gobierno, afirmó: "Tengo el honor de participar a Ud. para conocimiento del Sr. Gobernador, que hoy me han entregado los Sres. Decanini Hermanos el Monumento de la Plaza del Colegio Civil, con el compromiso de inscribir posteriormente algunos datos que han sido imposible darles y que dependen unos del censo de octubre próximo y otros de observaciones que se harán a la mayor brevedad posible".

Continúa: "Creo que en general está bueno el monumento, menos la lápida del lado sur, que está muy mal grabada y que a mi juicio no debe aceptárseles y si obligarlos a reponerla y hacerles el pago bajo esa condición, salvo el mejor parecer del Sr. Gobernador, que suplico obtener" (17).

Con esa pequeña falla, los Decanini, se presentan a la Tesorería del Estado para cobrar la cantidad de \$1,105.50 que fue el costo total de la obra, en lugar de los \$2,000.00 presupuestados; el 24 de septiembre de 1910 se les hace entrega de \$805.50, erogados en el rubro de Gastos y Utilidad Pública, reteniéndoseles \$300.00 para entregar a los contratistas al efectuarse las reparaciones en la lápida del lado sur.

Pero, ¿Cómo eras hasta hace algunos años?, ¿Cuál fue tu imagen original?, demos paso a la narración del Dr. Carlos Monfort Rubín, de la Generación 1923 del Colegio Civil:

"Alzaba en altura no más de cinco metros desde la base al remate; estructura de cantera bastante sólida sobre basamento dispuesto en tres secciones superpuestas de forma cuadrangular. El cuerpo intermedio, prismático, con las caras orientadas a los cuatro puntos cardinales con sendas planchas de mármol: dos de ellas, las de las cifras, muy pulidas, al parecer de vidrio con intrusiones limoníticas en bandas fraccionadas tendidas, más ó menos paralelas, como alteración de las piritas cúpricas, según los entendidos; las otras dos que corresponden

a los textos, más sólidas, con inclusiones de manganeso como bandas grises.

La plancha al poniente, viendo al Colegio, hacía de portada, dedicatoria y "homenaje eterno" a los Héroes de la Independencia, en el Primer Centenario del grandioso movimiento que principió en Dolores...", todo el texto grabado al buril con letras corridas de fondo negro muy firme.

La plancha sur también burilada en letras corridas, decía de la historia: "La ciudad de Monterrey fue fundada con el nombre de Villa de San Luis hacia el año de 1581 por Don Luis de Carvajal y de la Cueva. Erigida en Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey en 20 de septiembre de 1596 por Don Diego de Montemayor. Declarada Capital del Estado de Nuevo León por la Constitución del año de 1824. No expresa el primero de los balbuceos de la villa.

La que daba al oriente con cifras y letras metálicas aplicadas, bien ancladas, indicaba datos censales estadísticos diversos, referidos a la población y a las instituciones de enseñanza: desde primarias hasta profesionales; número de alumnos y de profesores; pago por instrucción oficial... Se iniciaba así la noticia: "La Municipalidad de Monterrey, año de 1920..."

De la mayor importancia la plancha al norte con datos muy precisos de las coordenadas geográficas que fijan la posición de la localidad regiomontana en la superficie de la Tierra: Paralelo 25° 40' latitud norte; Meridiano 100° 18' longitud occidental de Greenwich; altura sobre el nivel del mar 538 metros. Además: intensidad de la gravedad, temperatura media anual, vientos, precipitación pluvial... Tal vez el monumento fue colocado en la intersección del meridiano al poniente de la placita, con el paralelo que "corta" el edificio del

Colegio exactamente por medio, hecho avalado por las coordenadas geográficas.

Hacia lo alto de las planchas de mármol un capitel ranurado con entrantes en los ángulos diedros y alegorías labradas sobre el mismo cuerpo de cantera: formaciones cuadrangulares al norte y sur; hojas de acanto o parecidas al poniente y al oriente coronados estos dos últimos elementos por arcadas tendidas, elegantes, bien proporcionadas. Por arriba, en el extremo libre y rematando el conjunto, el Globo Terráqueo en mármol jaspeado en gris, en un sólo cuerpo con sólida base cuadrangular seguida de un capitel circular y luego la esfera, deificada tradicionalmente por multitud de generaciones de estudiantes preparatorianos y materia capital de estos comentarios.

En variadas publicaciones aparecidas en "Vida Universitaria" y en otras que se refieren al monumento, no he advertido que se les designe con otra palabra sino con la muy simple de "monumento". Desde luego, se trata de una obra pública de carácter histórico por las referencias de este orden a más de las estadísticas y las muy importantes, para el conocimiento público, de la situación de la localidad en la superficie del globo, incluyendo además algunos índices atmosféricos incidentes en el clima.

De acuerdo con esa información global cabría habersele designado "Monumento Holográfico", dejando de lado, ciertamente, algunos escrúpulos semánticos como suele acaecer en parecidos casos. El término, binario, parece convenir por el hecho del aporte de noticias y datos diversificados que en conjunto, perfilan una localidad: *ólos* - total o entero; *graphein* - escribir, describir..., como es de sobra sabido acerca del puro arraigo griego.

Por otra parte, ha sido empleada la palabra "hipsográfico" para diferenciar, específicamente, a un monumento, a una construcción o a una estructura que indica la altura del lugar además de otros datos

afines: úpsos - altura. El monumento erigido a la memoria del cosmógrafo Enrico Martínez, actualmente ubicado en el costado suroeste de la Catedral de México, es conocido con el nombre de hipsográfico, debido a los datos que contiene y, también, porque marcaba el nivel de las aguas del lago de Texcoco.

He tratado de indagar acerca del nombre preciso y adecuado, ya en lexicones, ya en fuentes bibliográficas y aun con personas supuestamente entendidas en la materia, sin lograrlo; sin embargo, en lo personal aduzco lo necesario con la súplica muy especial a fin de que algún bondadoso lector, más puesto y entendido en términos, aclare lo que sea cabal y puntual" (18).

Y llegó el día de tu inauguración, por fin después de casi dos años de que surgió la idea, los arqueófilos vieron cristalizados sus deseos; dentro del vasto programa para la conmemoración del centenario de la Independencia (19), había un lugar para tí.

En el informe que el Gobernador Lic. y Gral. José María Mier Santos Coy, rindió al XXXV Legislatura Estatal, el 16 de septiembre de 1910, en el apartado referente a Fomento, Industria, Comunicaciones y Obras Públicas, se refirió brevemente y con modestia -algo inusual para nuestra actualidad- a las actividades relacionadas con la celebración del centésimo aniversario de la iniciación de la guerra de Independencia de México, textualmente expresó: "El programa que la Junta Central del Centenario ha publicado y cuyos números han comenzado a cumplirse, da a conocer las diversas mejoras que en esta capital se han llevado a cabo; y constantemente se están recibiendo noticias de los municipios foráneos, ya de la inauguración de un edificio para Escuela, de la construcción de un puente o la colocación de un reloj público, pues como he dicho ningún municipio ha permanecido indiferente para celebrar nuestras fiestas patrias" (20).

El fervor fue canalizado en actividades que se llevaron a cabo del 14 al 18 de septiembre; cada día estuvo dedicado a un sector de la población: el 14 a la niñez, el 15 al comercio, el 16 al elemento oficial, el 17 a la ciudad y el 18 a las industrias y a los obreros.

El 15 de septiembre de 1910, se efectuó la ceremonia de inauguración oficial del MONUMENTO HISTORICO, GEOGRAFICO, ESTADISTICO Y METEOROLOGICO, pomposo y largo título que las generaciones venideras trocaron por el familiar de DIOS BOLA; la comisión encargada de la ceremonia estuvo integrada por el Lic. Pedro Benitez Leal en calidad de presidente y como vocales: Lic. Lázaro N. Villarreal, Dr. Atanacio Carrillo, Sr. Desiderio Lagrange y Sr. Jesús Garza, quienes también fueron designados para coordinar el "homenaje al gran luchador por la Independencia de México, el sabio nuevoleonés Fray Servando Teresa de Mier" (21), así como la develación de una placa conmemorativa en la casa donde nació el visionario itinerante.

Ocho décadas, Dios Bola, si ochenta largos años, que nos proporcionan una carga histórica, que hace brotar el coraje y la rebeldía por lo que te hicieron esos que no entienden un ápice de historia, ni les interesa, esos que formalizaron el atentado, que te marginaron del contacto con la "raza" estudiantil, esos que te pusieron fuera del alcance de la muchachada; triste, indefenso, impotente, sobre el esperpento y horripilante facha que te impusieron, te arrancaron del alma universitaria, en un día que fue uno de los momentos claves del "nuevo proceso universitario". Aun así se siente tu presencia, se te recuerda con cariño y pronto vendrán mejores días para tí.

Los testimonios sobre tu devenir han quedado impresos con indeleble tinta en diversas publicaciones, sobre todo en aquella magnífica y grandiosa que fue Vida Universitaria, en el séptimo número de su primer año de existencia leemos en el artículo: La proscrición de la crueldad de las novatadas, el siguiente fragmento:

"El famoso "Dios Bola" situado en la Plaza del Colegio Civil, frente a la ahora escuela de Bachilleres, es el lugar a donde los novatos no pueden llegar, sin antes "ofrecer el cabello". Aquí el apenas iniciado tenía que llegar de rodillas desde una distancia de 15 metros, aventando con la punta de la nariz una pequeña moneda que debía dejar colocada abajo del Dios Bola. (22).

Cómo olvidar las palabras del Dr. Carlos Monfort Rubín: "Cuando fui adolescente lo conocí; esplendía airoso y señoreaba la placita del ensueño desde lo alto de un memorable monumento, prismático, cuadrangular, fabricado de cantera, con mármoles aplicados, traídos de allí cerca. Todo él, con el fin precioso y comunitario del señalamiento integral de una ciudad pujante y generosa que nació de la nada, al paso de sus dos primeros balbucesos, para ser a la postre, ciudad mayor, señera y capitana"

Continúa Monfort: "Después nos acercamos al Dios Bola, lo miramos en la cima de aquella construcción que nos pareció monumental y luego entramos por la puerta grande del Gran Colegio" y termina con un reclamo: "El Dios Bola, deidad pagana, lucidor de brillo y cifras en sus días de oro; ahora apagado, mutilado, moribundo. ¿Volverás por tus fueros, como volvió por los suyos el Colegio Civil de Nuevo León cuando lo despojaron de su egregio nombre? ¿Quién te restaurará a tus tiempos de oro?" (23).

El Lic. Ezequiel D. Puente escribió: "Muchos otros se reunían, noche a noche, en aquella nuestra plaza para rendir extraños ritos al "Dios Bola" y convertir su amplia pila en baptisterio para los alumnos de nuevo ingreso..." (24).

O aquellas líneas de Gerardo de León: "Todo ha cambiado a su alrededor. La inexorable piqueta del progreso ha hincado ahí su mano reconstructora. Ha sido capaz de transformar la fachada original del Colegio en la adusta que ahora luce . . . A la plaza, quizá con el fin de



recompensarla del olvido a que la relegaban los heroseamientos y transmutaciones que el avance urbanístico imponía a su barrio, le mandaron quitar su vieja pila con brocal de piedra azul, que aún conocimos, en la que dieron al traste, año con año, no pocos novatos con temidos chapuzones, y hasta -se mantenía aún fresco el recuerdo- algunos maestros con motivo de los disturbios políticos estudiantiles de 1934". (25).

Recuerdas Dios Bola, la imponente ceremonia realizada el mes de mayo de 1959, cuando aquel alcalde de apodo felino, declaró "que como universitario, la administración que él preside se considera obligada a restituir la dignidad de la plaza que lleva el nombre del glorioso plantel que le dio origen a nuestra Casa de Estudios: El Colegio Civil". (26).

Fue la primera modificación radical a tu entorno, tú sufrirías la pérdida de tu hermoso pedestal, que cambiarían por un horrible adefesio, al menos, pensaste, te dejarían en tu sitio original.

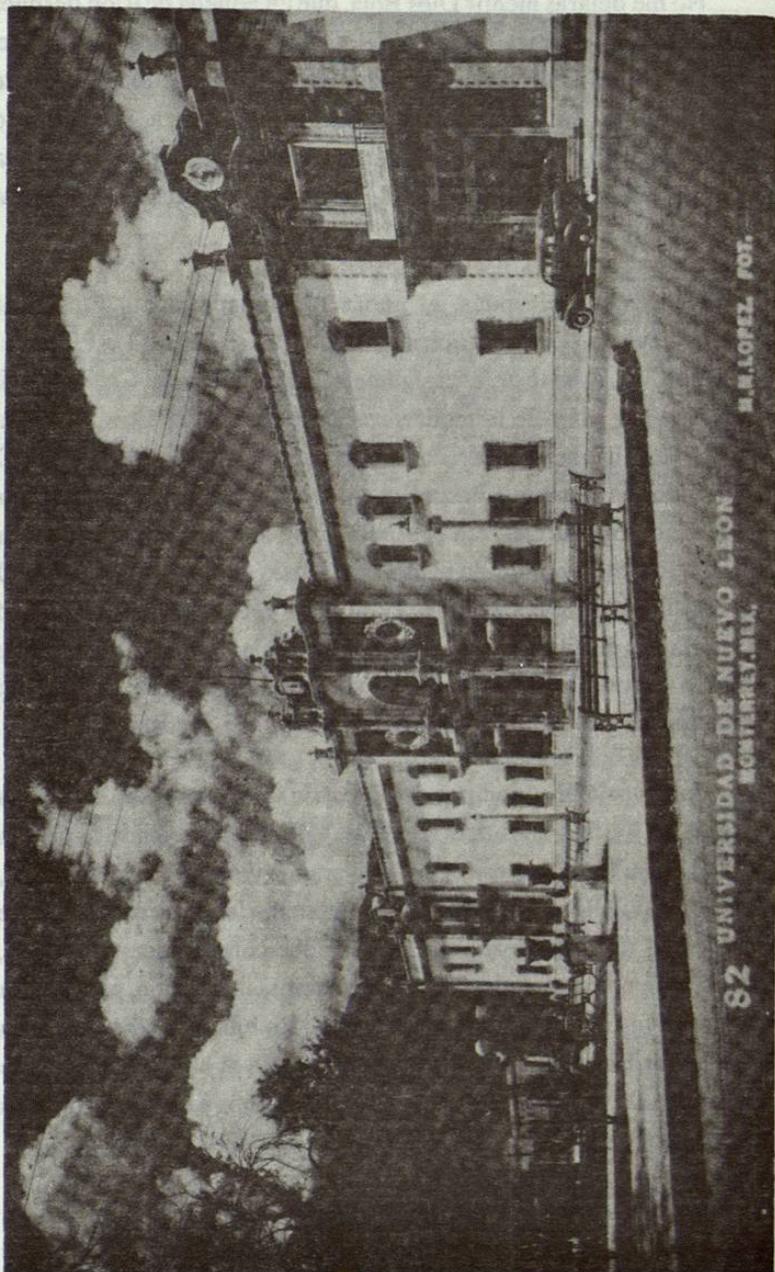
Cómo cambió el aspecto de la placita: "El proyecto -elaborado por estudiantes de 4º Año de Arquitectura- incluye la colocación de dos bancas de sombra, rectangulares con jardín en medio; arriates circulares de 6 metros de diámetro, con jardín elevado y un estanquillo. Además, se colocarán dos monumentos. Uno por la avenida Juárez de dos muros, con mural alusivo y alegorías universitarias que consistirán en los escudos de las Facultades de Leyes, Medicina, Ciencias Químicas, etc. Detrás se colocarán 5 asta-banderas, para situar en ellas la bandera de la Universidad y de cuatro de sus escuelas fundamentales. Además se colocará una repisa para poner en ella los bustos de los maestros más distinguidos. El otro monumento estará situado frente a la Universidad e incluye un asta-bandera, un mural donde un estudiante esté saludando a la Bandera Nacional y por otra parte la base para colocar en ella al "Dios Bola". (27).

No me dejarás mentir Dios Bola, que en aquella ocasión después del brillante y emotivo discurso del distinguido y gran Maestro Lic. Genaro Salinas Quiroga en su calidad de Gobernador Interino y ante la presencia del rector Arq. Joaquín A. Mora, un alumno preparatoriano de quién no recuerdo el nombre, al hacer uso de la palabra "pidió que el tradicional "Dios Bola" no sea retirado de dicha plaza". (28).

Siete meses después, el ahora prestigiado poeta y escritor Horacio Salazar Ortiz escribiría: Pasado que se Borra: La Plaza del Colegio Civil, cuyo texto es el siguiente: "De la Plaza del Colegio Civil -que hoy por obra de la modernización perderá definitivamente su aspecto tradicional-, puede decirse lo que dijo JOSE ALVARADO refiriéndose a la antigua Plaza Cuauhtemoc: que estuvo "poblada por fábulas, idilios, laureles, era el aspecto rústico que siempre mostró la placita, teniendo por fondo el casi centenario edificio del COLEGIO CIVIL DE NUEVO LEON. A últimas fechas dicha rusticidad adquiriría los perfiles desagradables de un solar abandonado, donde crecía a su gusto la hierba silvestre, con el embanquetado descolorido y poblada de preparatorianos pletóricos de alegría y desenfado.

En sus primeros tiempos debió ser sin duda paisaje melancólico a los ojos de ilustres hijos del COLEGIO CIVIL, incluyendo al propio José Alvarado, a Nemesio García Naranjo y al autor de "Delirio", FELIPE GUERRA CASTRO; sin descontar a los numerosos hijos de ese centro de enseñanza, quien sin haber conseguido notoriedad, desfilaron por los corredores de la benemérita institución, pletórica la mente de fastidio y el alma de ilusiones. En efecto, nadie que haya pasado por las aulas del Colegio Civil, ni antes ni hasta ahora, puede borrar de sí la visión de la Plaza, con los contornos e imágenes propias de cada época.

Por eso, ahora que por obra e iniciativa del Ayuntamiento de Monterrey, la Plaza del Colegio Civil está siendo transformada y



remozada, se va para siempre una visión de muchos años, grabada en la memoria de muchos con rasgos indelebiles". (29).

Por fin, un año después, el lunes 23 de mayo de 1960, el Lic. Raúl Rangel Frías, Gobernador Constitucional del Estado, inauguró las obras de modernización de la plaza del Colegio Civil, descubriendo "la placa que fue colocada en el pedestal del histórico monumento dedicado a las ciencias y a las artes, bautizado por los estudiantes con el nombre de "Dios Bola". Este monumento cambió de lugar al ser cambiada la fisonomía de la Placita" (30). Con tu nuevo vestuario oíste arrobado la mejor relación histórica que se ha hecho de la Plaza del Colegio Civil, de labios de su autor el Maestro Israel Cavazos Garza. (31).

Pasaron los años, Dios Bola, fuiste testigo de la insurgencia estudiantil combativa y romántica, ¿cuántas veces se reunieron a tu alrededor los miembros de la juventud comunista, o los espartacos o los ajefistas? eras plural como todo Dios debe serlo, eras de todos, izquierdistas, priístas, reaccionarios, hasta viciosos y crápulas.

Casi dos décadas perduró aquella remodelación, cuando te enteraste en junio de 1978, por declaración del rector Dr. Luis E. Todd Pérez que "La Universidad Autónoma de Nuevo León, remodelará la Plaza del Colegio Civil para convertirla en un pulmón verde" y propuso también que mediante el esfuerzo de todos los regiomontanos el Colegio Civil se erija en un Museo Científico y Tecnológico. (32).

Se trató de convertir "la zona en lugar armónico y tranquilo, donde los regiomontanos puedan disfrutar de ratos agradables... el proyecto implica cerrar al tráfico vehicular la calle del mismo nombre entre Washington y 5 de Mayo y poner en su contorno una barrera de árboles con algunos muros estratégicos para aislar lo posible el ruido de la calle Juárez".

Y se contempló que "en el centro del parque se instalará una fuente ornamental y en el lado poniente de la misma quedará la estatua del ingeniero Francisco Beltrán y otra más que representa al Orbe y que es conocido entre el estudiantado como "El Dios Bola"... sobre una superficie de diez mil metros cuadrados, se plantarán cuatrocientos árboles, según el proyecto de la firma capitalina Arquitectos A. P. que estará a cargo del diseño de la obra". (33).

Todavía nos reímos al leer dichas líneas, ¡cuatrocientos árboles, Dios Bola!, ni en tiempos de la rigidez porfiriana, pero bueno, tu sabes que hablar no cuesta nada, ¡cuatrocientos árboles!, ojalá los capitalinos que expresaron eso, se dieran la vuelta después de una docena de años para que vean los pinchurrientos arbolitos que existen.

Las opiniones en contra de tu traslado no se hicieron esperar y el Dr. Oliverio Serna Chapa, dijo: "En ocasión de las obras de restauración de la Plaza del Colegio Civil del Estado de Nuevo León se han emitido opiniones en el sentido de que el Monumento erigido con motivo del Centenario de la Independencia de México en el año de 1910 deberá ser colocado tal y como estaba" (34).

Doce largos meses estuviste sólo, abandonado, refundido en recóndito lugar, mientras que la plaza parecía un chiquero, pues las constantes lluvias en los últimos meses de 1978, retrasaron las obras, además la estrechez pecuniaria en la Universidad, obligó a sus autoridades a pedir el auxilio del gobierno estatal. Finalmente el 21 de junio de 1979, el entonces secretario de Programación y Presupuesto, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, develó la placa en el monumento donde fuiste colocado en la parte superior. En ese momento, todo estuvo consumado, te jubilaron de la esencia universitaria, te arrancaron de cuajo del mas profundo raigambre estudiantil.

Sin embargo, Dios Bola, aquéllos que te recuerdan y para los que representas mucho, alzaron su voz airada, como los integrantes de la

generación 1924 del Colegio Civil que no estuvieron de acuerdo en tu restauración e instalación, ya que "no fue correcta dado que se pierde la tradición histórica" (35) por lo que pidieron la rectificación de tan grave hecho.

Así es, mi estimado Dios Bola, a tus largos ochenta años, estás esperando que se te haga justicia, *Deus ex machina* o sea un Dios bajado por medio de una máquina, así esperamos que suceda Dios Bola, pues dicha expresión que es usada en una obra teatral, donde se espera la intervención de un ser sobrenatural que baja al escenario por medio de una máquina y en sentido figurado la intervención feliz e inesperada de una persona que resuelve una situación trágica (36), ¡eso esperamos que suceda contigo Dios Bola! ya es justo que exista una cultura de respeto hacia estatuas y monumentos, por ende que el caos urbano sea detenido con soluciones prontas y eficaces.

Mucho más se podría escribir de ti, Dios Bola, pero cerremos con el colofón que el Dr. Carlos Monfort Rubín, escribió para tí: "Todo aquello que se escriba o que ha quedado escrito por nuestro Dios Bola, no representa sino el vivo sentimiento perdurable por su significado que trascendió a multitud de hornadas de estudiantes; pero la verdadera razón de cuántas letras se escriban, radicarán en el sentido de que el Monumento integral, luzca de nueva cuenta, por ejemplo restaurado. Así lo exigen la tradición y la cultura, pero sobre toda otra consideración, la dignidad de una gran Ciudad, la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey". (37).